

MODERADOR: Ricardo Negri

Productor, miembro CREA y actual presidente de ASAGIR.

PANEL: LA CONSOLIDACIÓN DEL POLI-CULTIVO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

DISERTANTE: LUIS GONZÁLEZ VICTORICA

Ingeniero Agrónomo egresado de la Universidad Católica Argentina, con más de 30 años de experiencia en el sector de la agroindustria. Fue asesor CREA, cofundador de Cazenave y Asociados y actualmente su presidente. Es CEO del Fondo Agrícola de Inversión Directa (FAID), y responsable del Departamento Internacional de Cazenave en Colombia. Fue presidente de ASAGIR entre 2007 y 2009.



DISERTANTE: GUSTAVO GROBOCOPATEL

Ingeniero Agrónomo egresado de la UBA. Fue docente en manejo y conservación de suelos de la FAUBA. Productor agropecuario y empresario. Es presidente del grupo Los Grobo, miembro del directorio de Bioceres, del directorio de la Asociación Empresaria Argentina. Fue presidente de ASAGIR entre 2001 y 2003, condujo el primer período luego de su reorganización.



DISERTANTE: GASTÓN FERNÁNDEZ PALMA

Médico otorrinolaringólogo. Presentó numerosos trabajos relacionados a la especialidad y es médico laboral. Forma parte del grupo fundador de AAPRESID. Actualmente es presidente de AAPRESID, miembro de la Asociación Argentina de Biocombustibles y socio ASAGIR.



DISERTANTE: RAFAEL LLORENTE

Es presidente de AACREA, productor tambero de la zona de Lincoln, provincia de Buenos Aires, administra un grupo que se dedica a la producción agrícola en campos propios y alquilados y es socio de ASAGIR.



Disertante Luis González Victorica:

Como ex presidente de ASAGIR le tengo un cariño especial a la asociación y al cultivo. Les voy a hablar como productor que ha vivido las distintas etapas del girasol. Seguramente mis colegas del panel también se referirán a la importancia estratégica que tiene el cultivo para un país como la Argentina, que es líder en girasol. Pero esto empieza con la producción, por eso les voy a contar por qué seguimos produciendo girasol en Cazenave y Asociados.

Desde el año '78 empezamos a aumentar el área de producción. Lo que está mostrando la Figura 1 es, justamente, lo que decimos del policultivo. Esta serie que empieza en el '94 muestra qué le pasó al girasol en nuestra organización, que es un poco lo que le pasó en el país.

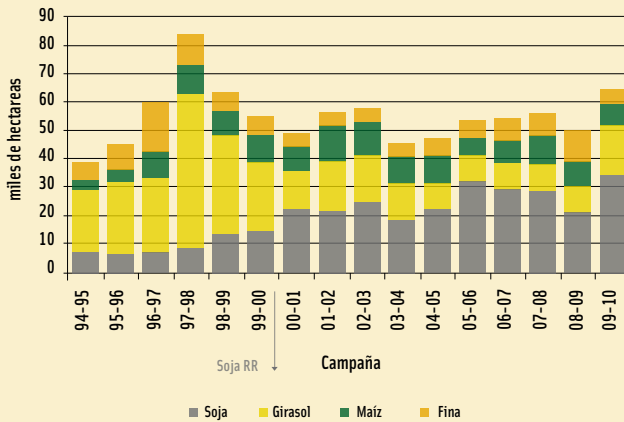
Hasta el '97- '98, el 70% del área de siembra era girasol –unas 60, 70 mil hectáreas–, a partir de ahí empieza a caer, producto del problema de la rotación de girasol sobre girasol y de la aparición y crecimiento de la soja RR. Pero igual mantenemos cierta proporción de girasol, del orden del 15 al 20%, porque tenemos competitividad en distintas zonas que vamos a mostrar. Y, por supuesto, la soja ocupa un 50% y el resto es maíz y trigo. Es decir, a pesar de la irrupción de la soja en forma violenta nosotros seguimos produciendo los cuatro cultivos y el girasol ocupa un lugar importante.

En la Figura 2 se ven las hectáreas. El último año nos acercamos a las 20 mil hectáreas, y entre 10 y 20 mil hectáreas ha sido el área sembrada con girasol, es una superficie bastante importante como productores.

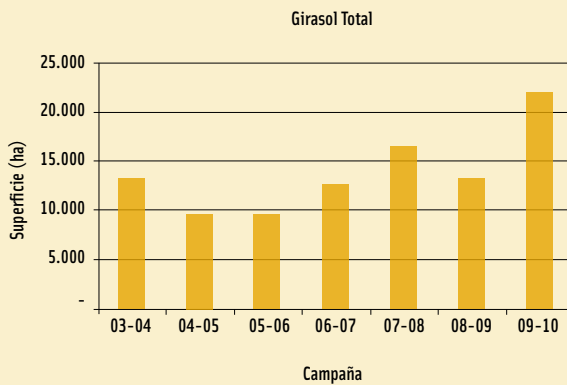
En la Figura 3 se ven las zonas donde estamos produciendo el girasol. Especialmente en el Oeste: el este de La Pampa, el sur de Córdoba, el oeste de Buenos Aires, el centro que había desaparecido y volvió a aparecer sobre todo en este año y el sudeste. En estas tres áreas es donde nosotros encontramos competitividad del cultivo de girasol. Como no estamos sembrando en el NEA, no está incluido. Supongo que también debe ser una zona donde el cultivo tiene gran competitividad.

¿Qué mostramos acá? (Ver Figura 4) El rendimiento comparativo del girasol en esas zonas que les mostré a lo largo de los últimos 6, 7 años. La línea azul es el rendimiento en kilos por hectárea que para esa zona está en el orden de los 1800 kg promedio. Bastante estable. Por la línea

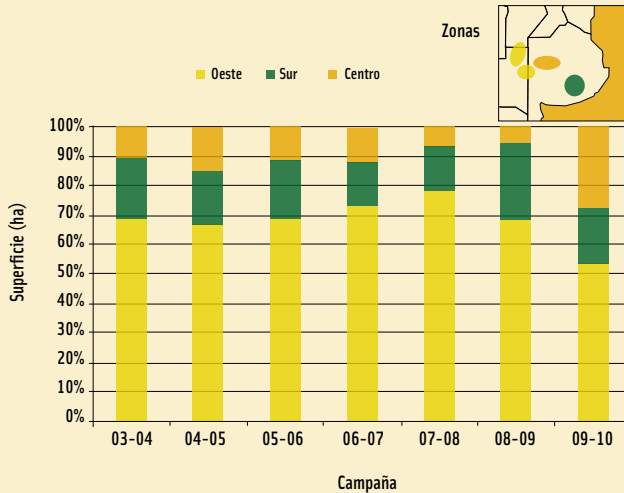
./ Figura 1: EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE SEMBRADA POR CULTIVO. 1994/95-2009/10



./ Figura 2: EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE DE GIRASOL (ha). 2003-04-2009/10



./ Figura 3: DISTRIBUCIÓN ZONAL DEL GIRASOL. 2003-04-2009/10

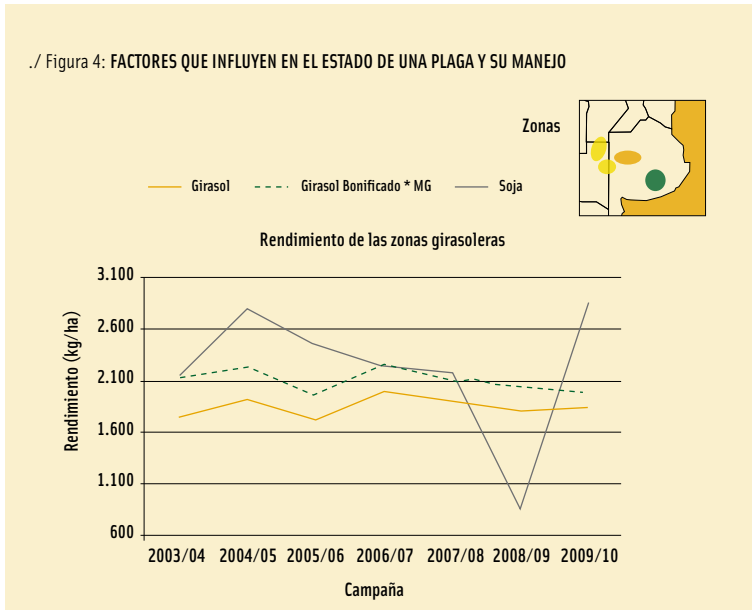


punteada está el rendimiento bonificado. La línea colorada es el rendimiento de la soja. Pueden ver que hay algunos años que la soja está por arriba, sobre todo en este caso y esta campaña. Pero fíjense lo que pasó en la campaña 2008/2009 donde obtuvimos 800 kg/ha de soja y 1800 a 2000 kg bonificados de girasol. Gracias a esto, gran parte de nuestra empresa continúa porque la verdad es que el quebranto que tuvimos con la soja ese año fue muy fuerte. Esto nos está mostrando alguna diversificación para estas zonas.

El otro gran tema es del precio del girasol. En ASAGIR hemos conversado y seguimos conversando sobre la dificultad que tenemos muchas veces de fijar precio para el cultivo. Es una verdad, y en determinado momento las pizarras no han reflejado el verdadero valor del girasol.

Lo que yo quiero mostrar en la Figura 5 es qué ha pasado con el precio de venta de toda la producción de girasol de nuestro grupo, en comparación con la soja, desde el año 2003. Fíjense que siempre estuvo por arriba. Y el año en que el girasol llegó a 1400 pesos, estuvo muy por

./ Figura 4: FACTORES QUE INFLUYEN EN EL ESTADO DE UNA PLAGA Y SU MANEJO

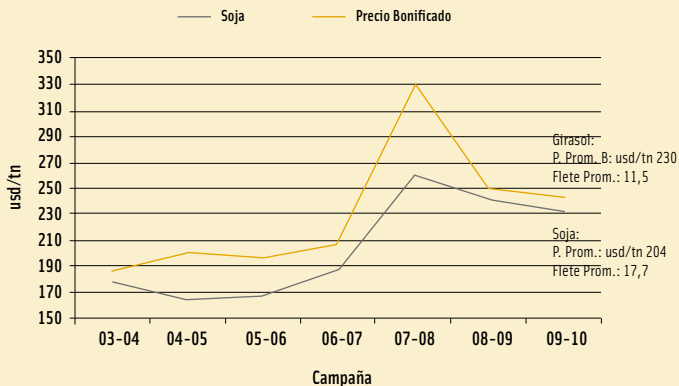


arriba. Y si lo llevamos al precio promedio, hemos vendido el girasol a un promedio de 230 dólares bonificado contra una soja de 204. Esto significa que en zonas donde los rendimientos son similares o inclusive un poco inferiores en girasol, que son las zonas que les mostré, tenemos rentabilidad positiva del girasol frente a la soja.

Otro aspecto que se está produciendo en los últimos años, sobre todo en éste, es el costo incremental del flete. Todos los productores saben que el flete está jugando un papel fundamental en los costos de producción y cada vez más el girasol se compra cercano a los campos donde se produce. Con lo cual, tenemos un flete promedio de 11 dólares contra otro promedio de 17,70 dólares en la soja. Esto hace que en las zonas alejadas de los puertos, la competitividad del cultivo de girasol contra la soja sea muy importante.

Lo que estamos viendo, y que quedó reflejado en los cuadros, es que tenemos rentabilidad de rendimientos estables y confiables; tenemos la posibilidad de diversificar los períodos críticos, los problemas climáticos

./ Figura 5: PRECIO DE VENTA DEL GIRASOL Y LA SOJA. 2003-04-2009/10



y, en algunos casos, las rotaciones. El tema de los contratistas lo consideramos muy importante porque en caso de sembrar únicamente soja ustedes saben que los contratistas en Argentina cuentan con una eficiencia importante y mantener empleados de alta calificación para trabajar 40 días nada más es un tema complicado. En la medida en que podamos tener policultivos es más fácil inclusive para los contratistas mantener su empresa.

Sobre los beneficios financieros: este año, no habiendo podido hacer trigo por la sequía, igual nos mantuvimos. El primer ingreso fue el girasol, muy importante.

Creo que ASAGIR ha demostrado como cadena un papel importantísimo. Lo estamos viendo en el Congreso y en lo que es Argentina como país generador de tecnología. Creo que Argentina debe mantener ese liderazgo y es fundamental que la producción de girasol sea competitiva en aquellos lugares que el productor pueda desarrollarlo.

Esta es nuestra pequeña historia, que sirve como disparador, supongo que va a haber un montón de comentarios adicionales. Les paso la pelota a mis amigos.

Disertante Gustavo Grobocopatel:

Más allá del relato de Luis, con argumentos atendibles, positivos y con los que concuerdo, sobre las ventajas de mantener un cultivo como el girasol dentro del portfolio de productos para cualquier productor, pequeño, mediano o grande, la realidad de los números de los últimos años muestra que la tendencia ha sido diferente. La decisión soberana del productor ha sido diferente.

Tratando de repasar datos, hay algunos que llaman la atención, con relación a la pérdida relativa de importancia de Argentina en el mercado mundial de girasol.

En principio, el mercado mundial de girasol creció. Hay más producción, más comercio y más consumo de aceite. Sin embargo, Argentina ha perdido competitividad en forma relativa frente a sus competidores –como Europa oriental– y, por lo tanto, participación en el mercado.

En la década del '80, Argentina tenía el 65% del mercado mundial de aceite de girasol y derivados. Es decir, dos tercios del mercado mundial eran manejados por Argentina. Ahora es solo un tercio. Tenemos una relevancia muy inferior, aún habiéndose aumentado la producción. Y los precios son buenos. Cuando creamos esta Asociación, el aceite de girasol valía 400 dólares la tonelada, hoy vale 800 dólares o más. Hoy vale el doble de lo que valía cuando teníamos medio moribundo al girasol, hace ya casi diez años atrás.

Hay un mercado demandante que además premia al girasol por sobre los otros aceites. Es un aceite considerado especial que vale el doble. Sin embargo, Argentina, por diversos motivos que me gustaría recorrer con ustedes, compartirlos y debatirlos para ver qué podemos hacer, ha perdido una relevancia enorme. Se siembra la mitad de lo que se sembraba cuando hicimos esta Asociación y el 25% del máximo que se llegó a sembrar de girasol.

Hemos tenido una pérdida de competitividad que vale la pena analizar. En estos dos días han recorrido cuáles son los puntos en los cuales perdimos competitividad. Lo difícil es generar acciones colectivas que reviertan esta situación y nos pongan nuevamente donde tenemos que estar para aprovechar todas las ventajas del cultivo de girasol.

La competitividad en realidad es un sistema complejo que tiene varias capas. Hay que hacer varias cosas para tener competitividad. Algunas

son estructurales de Argentina. Argentina tiene tierras muy favorables para hacer el cultivo de girasol, tenemos un capital humano único, un mercado de servicio, de tierras. Tenemos un contexto favorable. Quizás lo único que Argentina tiene malo en relación a los demás países –Rusia o Ucrania, por ejemplo– es que está lejos del consumidor clave que es Europa. Pero diría que el tema del flete debería ser menor en relación a la calificación de los agentes que tiene el sistema argentino. Hay temas tecnológicos. Ustedes han escuchado los trabajos presentados sobre brechas y han accedido a los resultados que tuvimos en la cadena con esta inversión conjunta con la agencia de Ciencia y Técnica, los famosos PICTOS. Hemos hecho un caso público privado de éxito como ninguno haya habido en los últimos años en Argentina. Hay un trabajo tecnológico, ustedes saben que la tecnología permite aumentar las productividades o bajar costos por tonelada y hacer así más competitivo al sistema.

Se ha trabajado y hay que seguir trabajando en el tema de la organización. Para ser competitivo no es suficiente tener grandes desarrollos tecnológicos e innovaciones. Son condiciones necesarias pero no suficientes. Tenemos que tener organizaciones bien desarrolladas, me refiero a empresas pero también a cadenas integradas en lo local y al mundo. En esas cuestiones por ahí hay que trabajar un poco más. Hay desajustes pero tenemos organizaciones calificadas para poder ser competitivos.

Y la tercera pata son los temas institucionales, que podemos manejar menos, pero creo que también hay que generar un esfuerzo colectivo para tratar de modificarlos. Temas institucionales hay dos: uno tiene que ver con los mercados como institución. Nosotros, por las características propias del negocio del girasol, no tenemos un mercado con la liquidez ni la transparencia que tienen otros mercados, como por ejemplo el de la soja, y eso ha generado o genera permanentemente ruidos. Creo que en una Asociación como la del girasol deberíamos encontrar en la mesa de debate algún camino común sobre el cual transitar todos juntos. El tema de revisar los funcionamientos de los mercados y sus herramientas para generar una percepción de transparencia entre los distintos actores me parece un tema importantísimo.

El otro tema institucional es el de los impuestos. Fundamentalmente las retenciones, que obviamente aplastan cualquier tipo de competitividad que podamos tener. No es posible competir contra los ucranianos o

los rusos teniendo un girasol a 230 - 240 dólares cuando un productor acá recibe 350 o 360. Por más que hagamos un esfuerzo enorme en tecnología, una sofisticación muy grande en el desarrollo de organizaciones, integración, este problema de las retenciones realmente está hiriendo de muerte a un sistema tan interesante, tan complejo y tan rico como es el del girasol. Justamente son las asociaciones como ASAGIR las que tienen que ir por más, generar una gran gesta patriótica y pública para defender al girasol de la muerte. Acá no estamos hablando de otros esquemas que tienen que ver con la recaudación, con la relación insumo-producto. Estamos hablando de vida o muerte. Creo que es muy difícil sostener la competitividad del girasol si no hay una reducción drástica de las retenciones en el corto plazo.

El diagnóstico es sabido por todos. Lo difícil es buscar la solución y ejecutarla. Yo creo que el instrumento es ASAGIR. Es decir, a ASAGIR tenemos que darle un impulso mayor que el que tiene. Algunos se lo hemos dado en otra época otros se lo están dando ahora. Pero debemos reforzarla todos juntos, los que lo son, los que lo fueron antes... como dice la marcha de los estudiantes, los que lo son y los que lo fueron antes... Los que por siempre seremos asagirantes... Deberíamos todos en forma colectiva apoyar una movida que tonifique, que revitalice, que cree nuevas cuestiones y para esto es muy importante el financiamiento de una institución como ASAGIR. En realidad, la plata debería venir detrás de las ideas, seguramente las ideas están, acabo de recorrer algunas y probablemente haya muchísimas más de las cuestiones que se pueden hacer. Debería haber un compromiso colectivo también para financiar una organización como ASAGIR desde todos los actores que estamos interesados en que esto se mantenga. Para que no sea solamente Cazenave a quien le vaya bien con el girasol, sino que haya miles de productores a los que les vaya bien y que lo puedan elegir.

Disertante Gastón Fernández Palma:

En realidad tendría que preguntar qué hace un individuo como yo en un lugar como éste, plagado de ingenieros agrónomos, productores. Creo que estoy en desventaja. Pero tengo algunos antecedentes con girasol, vengo de la vieja época del cultivo, del guayacán y de todos esos pequeños inconvenientes.

Hemos tocado prácticamente todo lo que se refiere a darle un empuje al girasol para que continúe creciendo o por lo menos permanezca en los niveles que siempre hemos aspirado.

Pero en realidad yo tengo que insistir en el tema de los policultivos. Creo que hoy abandonar al girasol sería un gravísimo error. Yo continúo firme en la senda porque a los beneficios naturales que en el aspecto físico le ocasiona al suelo, es el mejor hospedante natural de micorrizas, y no podemos darnos el lujo de dejarlo fuera del circuito. Pero, fundamentalmente, porque, además, los números cierran. Teniendo los márgenes brutos de los cultivos en este momento, en la costa, y en campo propio, los números para el cultivo de girasol cierran prácticamente a los mismos niveles que los otros cultivos que tenemos en esta serie de policultivos. Hablo de las ventajas que significa el policultivo desde mi corazón de siembra directa.

Cuando hablábamos en el año '92, en los congresos de AAPRESID, sobre sembrar girasol en siembra directa, un día me pusieron a hablar a mí como productor y les dije que yo realmente creía que los productores que hacíamos siembra directa de girasol éramos verdaderos kamikazes.

Después de una larga charla apareció precisamente Beto Quiroga y me dijo que por primera vez había escuchado una definición tan categórica y tan certera. En aquellos momentos teníamos muy pocas herramientas, conocíamos muy poco del cultivo y poco podíamos hacer para mejorar los rendimientos.

Sin embargo, insisto en los beneficios del girasol en una rotación de cultivos, a través de su estructura de plantas e intercalándolo permanentemente con aquellas con carbono 4, con el trigo, con el maíz. Hoy podemos intercalar el sorgo a través de lo que significa la recuperación de los stocks ganaderos y la estabulación, y a través de la generación de reservas. Hay una enorme serie de otros cultivos que se han agregado: la colza, la cebada, hasta el trigo sarraceno generan la posibilidad de encontrar una etapa de policultivos que va a ser profundamente importante para que podamos desarrollar esa biomasa microbiana.

Hoy podemos detectar por medio de nanotecnología hasta los porcentuales de nitrógeno y de carbono que quedan fijados en la masa biológica y lo que queda en competencia con las raíces.

Creo que la simbiosis de siembra directa, manejo de los rastrojos y rotación de cultivos es una herramienta fundamental. Insisto: hoy los números deben hacernos pensar que el girasol tiene que continuar, imperfecciones a corregir por delante, muchísimas. Soy un convencido de que todavía existe poca claridad en los mercados. Aunque después de escucharlo a Ricardo y a otros, lo veo con un poco más de tranquilidad y entiendo que existen razones para que ocurra.

También creo que en la medida en que podamos mantenerlo en las distintas zonas del país adaptándonos a los ambientes, a las regiones y no olvidando su importancia desde el punto de vista técnico, filosófico y económico, es conveniente continuar con el girasol como lo venimos haciendo.

Disertante Rafael Llorente:

Voy a remarcar, desde AACREA, lo que vemos en relación a las ventajas del policultivo, donde entra el girasol.

Desde el punto de vista práctico, el girasol es un elemento de diversificación fundamental para la empresa. En la Argentina, la diversificación es un elemento que siempre lo tenemos que tener en cuenta todos los empresarios. No solamente la diversificación empresaria como cultivo financiero o económico sino la diversificación y utilización de la gente y de los recursos materiales de las sembradoras, tractores, los equipos, y el tiempo. Cuando ustedes siembran girasol generalmente no compiten con otros cultivos. La cosecha de girasol es mucho más barata porque la cosechadora no tiene nada que hacer en esa época. Es decir, la utilización de recursos se optimiza.

Financieramente, el girasol también entra a aliviar la caja en momentos en que no hay otros ingresos. También aporta desde ahí, desde la estabilidad de flujo financiero necesaria para cualquier empresa.

Desde el punto de vista de la demanda, el mercado está. No hay más que incentivar para producir el aceite de girasol.

Desde la sostenibilidad, las zonas marginales están recibiendo una discriminación para la utilización de girasol. Es un impuesto a las zonas marginales. En ellas se puede hacer girasol pero no otros cultivos. Se han descapitalizado de vacas. Y con estas retenciones, tampoco pueden hacer girasol. Es una situación que hay que revertir. Hay que potenciar las zonas donde el cultivo de girasol es el que hace la diferencia. Zonas como La

Pampa, oeste de La Pampa, el NOA, el NEA. Hay que pensar el girasol desde ahí, donde solamente hay vacas y no se puede hacer otro cultivo.

Como industria nacional, la aceitera es una industria que agrega valor.

Aporta biodiversidad, se cosecha más temprano, se desarrolla en ambientes más restrictivos y es un aporte en zonas de menores precipitaciones.

Desde el riesgo, agregamos otro cultivo a los de gruesa. Mejoramos el portfolio, tenemos un mejor aprovechamiento de ambientes, de esas zonas que no dan para otra cosa que si no hacemos girasol quedan abandonadas.

Creo que son elementos todos de diversificación. En las zonas del NOA, del NEA en especial, es un cultivo alternativo al trigo. Es un cultivo que además permite entrar con dos cultivos muy fácilmente.

Para zona núcleo no recomiendo hacer girasol, realmente ahí no compete. Me parece que hay que buscarle los nichos que tiene.

¿Qué estamos haciendo desde AACREA? Estamos apoyando fuertemente a las cadenas, a ASAGIR en especial. Estamos comprometidos con el proyecto Brechas, le estamos poniendo un montón de “Negris” a ASAGIR, y pesan bastante. Y queremos seguir impulsando, estamos haciendo cuadernillos, estamos haciendo experiencias en todos los CREA, seguimos con los ensayos y creemos firmemente en el girasol.

Moderador Ricardo Negri:

Cuando se planificó el Congreso no se buscó hacer una defensa ni un obituario del girasol, sino hablar de policultivo y monocultivo. Me gustaría alguna reflexión de cada uno acerca del peligro del monocultivo al que pareciera que estamos yendo.

Disertante Luis González Victorica:

Creo que muchas de las razones se presentaron en las exposiciones de cada uno. Siempre digo que nuestros futuros habitantes les deberían achacar a los responsables de las conducciones políticas y económicas la descapitalización de la fertilidad de los suelos en Argentina.

Si uno hiciera la cuenta de cuántos nutrientes recibió cada gobierno y con cuánto dejó cada zona, y le pidiéramos respuestas por las políticas que implementó creo que la situación sería para alarmarse.

Acá debería estar lleno de funcionarios del Ministerio de Agricultura. Todos los que tienen que tomar decisiones tendrían que estar escuchando lo que dice el congreso de girasol. Pero no vienen. A lo mejor tienen mejores asesores. Seguramente piensan que están bien asesorados. Esta es una de las cosas que a mí siempre me llamó la atención.

La preocupación más grande que tengo después de tantos años de trabajo en esta área es hacia dónde vamos como país. Si miramos un poquito a largo plazo vemos cada vez más soja. Además, esto nos va a llevar a que caigamos en los rendimientos de soja, no hay ninguna duda. En el período que les tocó gobernar, por lo menos deberían devolver la misma riqueza que recibieron.

Disertante Gustavo Grobocopatel:

En general, el productor no es tonto. Respondemos a determinados incentivos. Cuando esos incentivos vienen de políticas públicas erradas se generan distorsiones que son muy difíciles de resolver mientras continúen esas distorsiones.

A mí me parece que el productor naturalmente quiere hacer rotaciones, el productor no quiere hacer monocultivo. Es probable que los productores piensen lo mismo que acabamos de decir todos nosotros, sobre la conveniencia de rotar, el mejor uso de maquinaria, la conveniencia financiera. No hay que explicar todos los beneficios que tiene la rotación. El tema es cuáles son los incentivos o qué es lo que hay que modificar en las políticas públicas para que corran esos incentivos que son naturales.

Evidentemente, las retenciones son sojizadoras. Porque castigan la relación insumo-producto y a los cultivos que son más dependientes de la relación insumo-producto, como el trigo, el maíz y en el caso particular del girasol lo castiga particularmente porque es un cultivo que tiene más riesgos y más dificultades en la conducción que un cultivo como la soja, que es más simple para los productores en general. Con un cultivo donde hay mayores riesgos, es más compleja la conducción, y encima no hay mercados líquidos y fluidos, todo en un contexto de turbulencia, de inseguridad, va a buscar hacer lo más seguro.

Yo creo que va a volver a subir la producción de girasol. Hoy, mientras almorzaba con Luis y con otros amigos que están en la venta, pregunté por qué no se vende más aceite de girasol y me contestaron porque

no hay más. Entonces no tenemos un problema grave. Si hacemos más girasol vamos a poder vender más. El tema es por qué el productor no hace más girasol. No hace más girasol porque tiene este mecanismo de desincentivos. Yo no quisiera que este panel quede solo en el mensaje de “pastores girasoleantes” de vamos para adelante con el girasol, hagamos girasol, sin entender la naturaleza de por qué nos pasa lo que nos pasa.

Mi bisabuelo trajo el girasol a la Argentina. Más cuestiones emotivas que yo para decir hagamos girasol es imposible. El problema es que tenemos que detectar con rigurosidad los problemas que tenemos y ponernos a trabajar en pos de eso. Y ASAGIR tiene la respuesta.

Disertante Gastón Fernández Palma:

No creo que seamos todos “pastores girasoleantes”. A mí el girasol me resulta buen negocio y yo tengo un campo que es jamón del medio y me da tan bien el girasol como me dan los otros, por eso puedo darme el lujo de no ser un “pastor girasoleante” sino un “especulador girasoleante” que me viene muy bien. No puede ser que tengamos que estar explicándoles a funcionarios que hay un límite de retenciones que desestimula a la siembra de girasol y perdemos mercado consecuentemente.

Segundo, el tema de la rotación de cultivos, la siembra directa y el manejo de residuos es el ABC de una agricultura sustentable, el ABC de la agricultura certificada. Situación que en el futuro va a ser condición sine qua non, no para tener mejor precio en nuestros commodities, sino para permanecer en el mercado. Y si no, pregúntele a la gente que está elaborando biocombustibles en este momento si estoy equivocándome en ese tema. Por lo tanto, hay que partir de la rotación de cultivos con la inclusión por ambientes - es obvio que no lo vamos a mandar a hacer girasol al lugar donde no se lo puede hacer-. Yo no lo mando al rincón, lo mando a los mejores lotes porque el girasol me responde con una nobleza increíble en el Sudeste.

Pero creo que ha llegado el momento de poner el acento en que no son solamente los funcionarios y las medidas de gobierno la que llevan a esta campaña de “yuyización”. Tenemos “yuyo” porque, además de funcionarios incompetentes e irresponsables, encontramos un ámbito de receptividad en los productores que siguen permaneciendo en los arrendamientos anuales donde se priorizan los objetivos netamente financie-

ros y no elaboramos planes de arrendamiento que tengan por lo menos una continuidad de cuatro o cinco años para poder hacer una rotación de cultivos racional donde podamos incluir las gramíneas y también al girasol.

Disertante Rafael Llorente:

A Gastón no le gustó que mandara al girasol al rincón, pero el rincón no se aprovecha con nada. Por lo menos le podemos sembrar girasol.